

Democracia de Estomago



Jorge Eliecer Joya Duarte

www.fundacioncapitalismohumano.com

Nuestra bella ciudad de Cúcuta tiene un alto índice de pobreza y desempleo que hace que sus habitantes busquen formas para sobrevivir en lo que tengan disponible: Contrabando, venta de gasolina, venta de minutos, comercio en la calle y un largo etc. Una forma de conseguir algunos recursos se presenta cada cierto tiempo con las elecciones, para muchos una oportunidad de ganar algún dinero. Las elecciones se han vuelto para muchos líderes de barrios, integrantes de juntas de acción comunal, Ediles, asociaciones de ancianos, madres comunitarias y demás un negocio donde quieren a toda costa sacarle al candidato todo el dinero posible y algunos más corruptos venderle descaradamente sus votos. Se dan justificaciones de todo tipo, que después el candidato no va a volver, que cuando sea alcalde no los saludara, etc. Es lo que se denomina una democracia de estómago. No importan las propuestas, ni la preparación, ni lo honesto (como que es mejor no serlo tanto porque se dice con orgullo que *“ese si maneja la culebra”* cuando es bien corrupto) lo importante es ganar algunos billetes para pagar algunas deudas, hacer unos mercados, pagar unos cuantos recibos y en fin aliviar en algo sus necesidades. No estoy en capacidad de emitir juicios sobre estas personas, que no son todos claro está, que venden sus votos porque es difícil tener principios cuando se carece de educación y se padecen penalidades o incluso hambre. Es parte de una de las fallas estructurales de la democracia cuando se presenta un índice de desigualdad tan marcado como en Colombia y situaciones de pobreza que deben superarse con educación principalmente y a eso dice el presidente que le va apuntar en su próximo plan de desarrollo. Los políticos saben de esta situación de sus conciudadanos y algunos se aprovechan de esto o caen en la trampa y ambos grupos se tumban mutuamente, aunque al final el más perjudicado es siempre la ciudadanía en general.

No existen fórmulas mágicas para sacar una ciudad adelante y muchos candidatos en esta época mienten sobre inversiones y prometen cosas que con el presupuesto que se cuenta no son posibles. Hablan de gestión, de buena voluntad, de transparencia; cuestiones que si bien son importantes es lo que deben hacer todos. Quieren mejorar la calidad de vida de la gente, generar empleo; pero no dicen cómo.

No hablan de indicadores ni de donde sacaran los recursos. El gobierno **NO** es una máquina de hacer plata que puede solucionar todos los problemas. Los gobiernos no producen nada solo problemas y trabas y es el deber de los ciudadanos exigir que facilite las cosas. El gobierno es un administrador, un coordinador del funcionamiento de una ciudad. Las ciudades las construyen los ciudadanos, los empresarios, los industriales, los comerciantes, los profesionales y el dinero sale de ellos, sino lo aportamos no nos desarrollamos. El desarrollo y la superación de la pobreza depende esencialmente del trabajo de los gremios, del esfuerzo que hacen las gentes para superar sus dificultades. No hay otra forma, legal, para salir adelante que el trabajo, la disciplina, el ahorro, la educación y en resumen la planeación de un proyecto de vida que es esencialmente individual. El gobierno solo es un facilitador si hace las cosas bien y sino solo las complica.

Así que elijamos un buen administrador, un gerente, un ejecutivo, una persona que ayude a facilitar el desarrollo y que lleve a esta hermosa ciudad a mejores rumbos.